

---

# La evolución del empleo y del paro en el primer trimestre de 2002

## 1. INTRODUCCIÓN

Antes de comentar los datos de la Encuesta de Población Activa (EPA) del primer trimestre de 2002, conviene recordar que con la publicación de estos datos el Instituto Nacional de Estadística (INE) ha introducido tres cambios metodológicos importantes en la elaboración de la encuesta. Estas modificaciones, cuya finalidad es aproximar mejor los niveles de población y empleo de la economía y adaptar la EPA a los requerimientos de la regulación comunitaria, son las siguientes (1):

- Utilización de nuevas proyecciones de población para el cálculo de los resultados, notablemente más elevadas que las utilizadas anteriormente, al considerar el importante flujo inmigratorio recibido en los últimos años.
- Reponderación de los factores de elevación, con el fin de que la estructura de la población por sexo, edad y Comunidad Autónoma que se obtenga de la EPA coincida con la de las proyecciones censales. De esta forma se pretende paliar el problema de subrepresentación en la encuesta de la población en los grupos centrales de edad, causada, en parte, por la falta de respuesta.
- Aplicación de una nueva definición operativa de desempleo, en la que se mantiene el concepto general, pero que es más exigente en cuanto a lo que se entiende como búsqueda activa de empleo como requisito determinante de la condición de desempleo: ciertos métodos de búsqueda, entre ellos, estar inscrito en una oficina pública de empleo sin mostrar interés por conocer las ofertas publicadas, dejan de considerarse activos (2), y, en consecuencia, algunos individuos que antes se clasificaban como parados ahora son considerados inactivos.

Los efectos más destacados de estos cambios metodológicos han sido la fuerte revisión al alza de la ocupación, tanto en el nivel de empleo como en el ritmo de crecimiento mostrado en el año 2001 (3,7%, frente al 2% de la metodología anterior), y la notable corrección a la baja del desempleo, al situarse la tasa de paro en 2001 en el 10,5%, de acuerdo con la nueva definición, frente al 13% de la metodología anterior.

El INE ha publicado series históricas de un gran número de variables de la EPA adaptadas

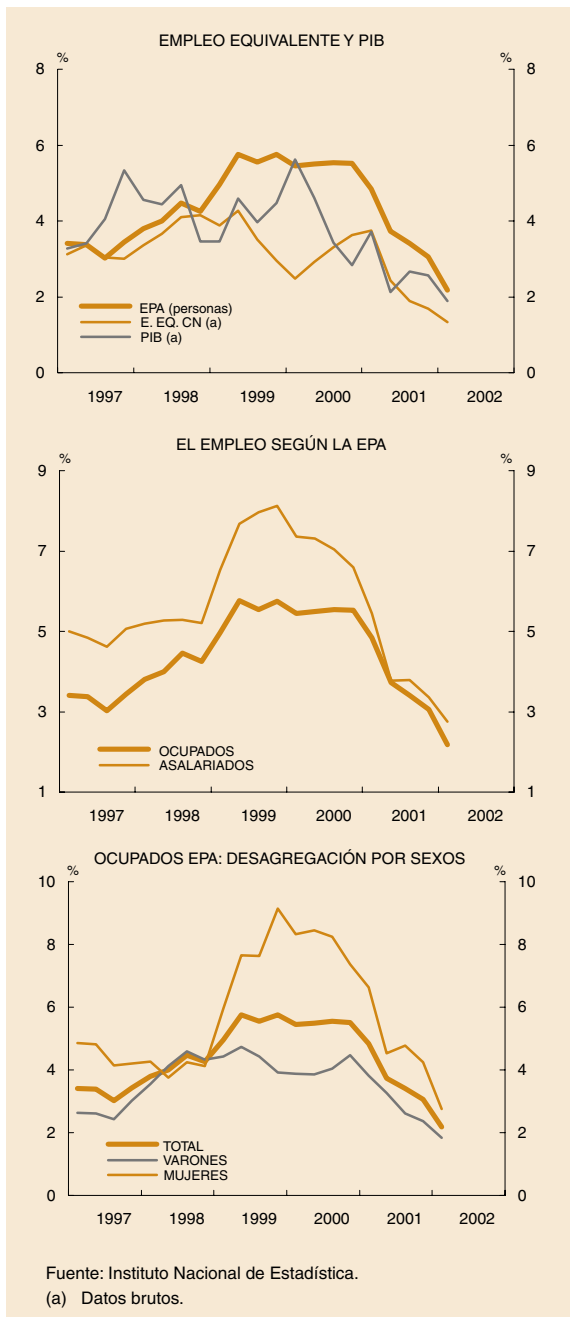
---

(1) En el *Boletín económico* de abril de 2002 se incluyó un artículo que explicaba con cierto detalle estos cambios, y su repercusión sobre las variables más relevantes.

(2) De acuerdo con el Reglamento de la Comisión N° 1897/2000.

GRÁFICO 1

**Empleo y PIB  
Tasas interanuales**



a los cambios introducidos en los factores de elevación (3). Sin embargo, la información necesaria para aplicar la nueva definición de desempleo solo está disponible desde el primer trimestre de 2001, dado que para ello fue necesario modificar el cuestionario de la EPA. Para

(3) Estas series, no obstante, siguen arrastrando distorsiones causadas por modificaciones implementadas en el pasado, entre las que destacan, en el período más reciente, las operadas en el año 1999, o la renovación parcial de la muestra en el primer trimestre de 2000.

paliar, en alguna medida, esta falta, en el Banco de España se ha estimado una aproximación a la serie histórica de desempleo, compatible con la nueva definición, que se utiliza con fines analíticos (4). En el presente artículo se utilizarán estas nuevas series, salvo indicación en contrario.

Según los nuevos datos de la EPA, la creación de puestos de trabajo acusó un claro debilitamiento en el primer trimestre de 2002, en el que el número de ocupados se redujo en 65.000 personas, dando lugar a un crecimiento interanual del 2,2%, casi un punto inferior al observado a finales de 2001 (3,1%). Pese a ello, el número de ocupados de la economía aún experimentó un avance de 342.500 personas en relación con el mismo período del año anterior. Como se puede apreciar en el gráfico 1, el empleo de la Contabilidad Nacional Trimestral (CNTR) mostró un comportamiento similar, si bien la desaceleración marcada por esta estadística fue algo más suave, al pasar de un ritmo de crecimiento interanual del 1,7% en el cuarto trimestre de 2001 al 1,3% (5), en sintonía con la ralentización de la actividad económica. Conviene destacar, en este punto, que las modificaciones introducidas en la EPA han reducido la comparabilidad de la información que suministra esta encuesta con las cifras de empleo, producto o renta de la CNTR, ya que en la estimación de la Contabilidad Nacional base 1995, actualmente en vigor, se utilizaron las series antiguas de la EPA. Por lo que se refiere a otros indicadores del mercado laboral, las afiliaciones a la Seguridad Social registraron un incremento interanual del 3% en el conjunto de los cuatro primeros meses de 2002, ligeramente inferior a la tasa observada en el trimestre final de 2001, y en línea con la previsión de los empresarios para el primer trimestre de este año, según se desprende de la Encuesta de Coyuntura Laboral. Por último, en el primer trimestre se firmaron menos contratos nuevos —excluyendo las conversiones— que en el mismo período de 2001, si bien los contratos registrados mostraron un cierto repunte en abril.

Dado que la población activa experimentó un notable avance en el primer trimestre del presente año (un 2,9%, según la nueva EPA) respecto al inicio de 2001, la menor generación de puestos de trabajo se tradujo en un fuerte incremento del desempleo (del 8,6% en tasa de variación interanual), que situó la tasa de paro

(4) En el mismo artículo al que se hace referencia en la nota 1, se detalla la elaboración de esta serie, compatible con la nueva definición de desempleo, así como de la serie correspondiente a la población activa

(5) En términos de la serie bruta de puestos de trabajo equivalentes a tiempo completo.

CUADRO 1

## Evolución del empleo según la EPA

	1998	1999	2000	2001	2000		2001				2002
					III TR	IV TR	I TR	II TR	III TR	IV TR	I TR
TASAS DE VARIACIÓN INTERANUAL (%):											
<b>Ocupados</b>	<b>4,1</b>	<b>5,5</b>	<b>5,5</b>	<b>3,7</b>	<b>5,5</b>	<b>5,5</b>	<b>4,8</b>	<b>3,7</b>	<b>3,4</b>	<b>3,1</b>	<b>2,2</b>
Asalariados	5,2	7,6	7,1	4,1	7,0	6,6	5,4	3,8	3,8	3,4	2,8
Por duración contrato:											
Indefinidos + NC	6,0	7,8	8,5	4,6	8,8	8,1	5,7	4,6	4,4	3,5	3,4
Temporales	3,8	7,1	4,1	3,1	3,5	3,5	4,8	1,9	2,5	3,1	1,3
Por duración jornada:											
Jornada completa	5,2	7,3	7,1	4,0	6,9	6,7	5,6	3,6	3,9	2,9	2,5
Jornada parcial + NC	5,6	10,7	6,3	5,1	8,3	5,5	4,1	5,1	2,8	8,3	5,2
No asalariados	0,5	-1,5	-0,3	2,4	-0,1	1,4	2,5	3,6	1,9	1,8	-0,1
<b>Ocupados por ramas de actividad</b>											
Agricultura	0,4	-3,2	-2,6	0,7	-2,9	-0,8	4,8	1,2	-2,3	-1,1	-4,3
No agrícola	4,5	6,2	6,1	4,0	6,2	6,0	4,8	3,9	3,8	3,3	2,7
Industria	5,8	3,5	4,4	3,1	4,7	6,0	5,8	4,0	2,7	0,0	-2,5
Construcción	6,1	13,6	9,5	7,8	8,7	6,9	7,9	9,1	7,2	7,2	6,7
Servicios	3,7	6,0	6,1	3,6	6,2	5,8	4,0	3,0	3,5	3,7	3,6
De mercado (a)	4,0	6,5	7,1	3,3	6,9	6,3	4,6	2,8	3,0	3,1	...
De no mercado (a)	3,4	5,0	4,6	3,9	5,0	5,1	3,1	3,3	4,4	4,8	...
VARIACIONES INTERANUALES (MILES DE PERSONAS):											
<b>Ocupados</b>	<b>548</b>	<b>760</b>	<b>802</b>	<b>576</b>	<b>816</b>	<b>818</b>	<b>725</b>	<b>571</b>	<b>529</b>	<b>478</b>	<b>343</b>
PRO MEMORIA (NIVELES EN %):											
Ratio de asalarización	77,2	78,8	79,9	80,2	80,1	80,2	79,9	79,9	80,4	80,4	80,4
Ratio de temporalidad (b)	33,1	32,9	32,0	31,7	32,3	31,7	31,6	31,6	31,9	31,7	31,2
Ratio de parcialidad (b)	7,9	8,1	8,0	8,1	7,9	7,8	8,1	8,3	7,8	8,2	8,3

Fuente: Instituto Nacional de Estadística.  
(a) Servicios de mercado comprende las actividades de Comercio, Hostelería, Transportes, Intermediación financiera y Otros servicios de mercado. Servicios de no mercado comprende el resto de servicios.  
(b) En porcentaje de asalariados.

en el 11,5%, frente al 10,9% del período enero-marzo de 2001. El paro registrado en el INEM experimentó un crecimiento del 6,6% en abril, en relación con el mismo mes del año anterior, tras elevarse un 3,5% en el primer trimestre, prolongando la senda ascendente iniciada a finales del año anterior.

## 2. EL EMPLEO

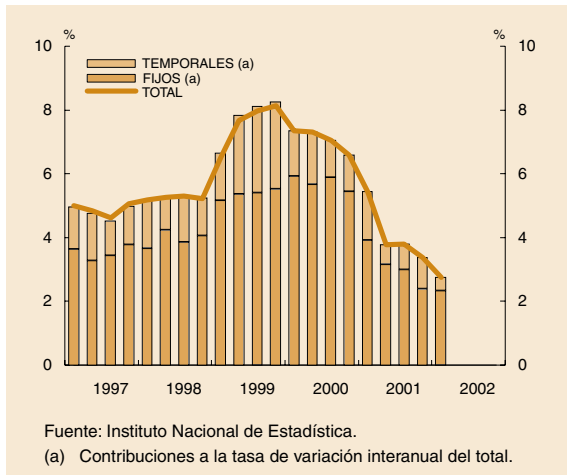
Como se acaba de señalar, en el primer trimestre de 2002 la cifra total de ocupados se redujo —por primera vez desde 1995— en 65.500 personas, desacelerándose en nueve décimas en términos de tasa de variación interanual, hasta el 2,2% (véase cuadro 1). La fuerte ralentización del empleo afectó fundamentalmente a los trabajadores por cuenta propia, que disminuye-

ron ligeramente respecto al primer trimestre de 2001 (-0,1%), tras haber terminado el año creciendo a una tasa interanual del 1,8%. Todas las categorías que componen este colectivo frenaron su crecimiento (o intensificaron su caída, en el caso de la ayuda familiar), con la excepción de los empleadores, que crecieron a una tasa interanual elevada (2,9%).

El colectivo de asalariados, que se redujo en 55.200 personas a lo largo del trimestre, registró un incremento interanual del 2,8%, frente al 3,4% del último trimestre de 2001. Cabe destacar la favorable evolución de los asalariados con contrato indefinido, que aumentaron en 23.700 personas a lo largo del primer trimestre de 2002 y crecieron a una tasa interanual del 3,4%, solo una décima inferior a la del trimestre precedente. Por su parte, los asalariados con

GRÁFICO 2

### Asalariados por duración de contrato Tasas interanuales y contribuciones



contrato temporal experimentaron un modesto avance (1,4%), tras el incremento del 3,1% que habían registrado a finales del año 2001. En consecuencia, la contribución de los temporales al crecimiento del empleo asalariado se redujo (véase gráfico 2) y la *ratio* de temporalidad registró un descenso de cuatro décimas respecto al primer trimestre del pasado año, hasta el 31,2%. Esta información se ve confirmada por la que proporciona el INEM, según la cual los contratos indefinidos aumentaron un 10,6% en el primer trimestre de 2002, en tasa interanual, mientras que los contratos temporales experimentaron una caída del 0,9%, destacando el retroceso interanual del 13,1% registrado en marzo. La favorable evolución de los contratos indefinidos se debió, nuevamente, al fuerte dinamismo de las conversiones de contratos temporales, que aumentaron un 178,6%. Ello propició que el porcentaje de contratos indefinidos sobre el total de la contratación avanzara casi un punto porcentual, en relación con el que tenían hace doce meses. Por edades, la *ratio* de temporalidad de los jóvenes se mantuvo en niveles muy elevados (51% en el cuarto trimestre de 2001, última información disponible), recortándose en tan solo seis décimas en relación con el mismo trimestre del año anterior, lo que representa la menor reducción interanual de los últimos años. A pesar del aumento de la temporalidad en los restantes grupos de edad, en el último trimestre de 2001 la *ratio* de temporalidad juvenil seguía siendo más del doble que la del grupo de adultos (24,8%) y casi cuatro veces superior a la de los mayores (14,4%).

En lo que se refiere a la duración de la jornada, la caída del número de asalariados en el primer trimestre del año afectó exclusivamente a aquellos que trabajan a jornada completa, mientras que la cifra de asalariados a tiempo

parcial aumentó en 17.700 personas. En términos interanuales, la tasa de crecimiento registrada por estos últimos (5,2%) fue muy superior a la experimentada por los asalariados a tiempo completo (2,5%), lo que propició un leve incremento interanual de la *ratio* de parcialidad, de dos décimas, hasta situarse en el 8,3% del total de asalariados. Por sexos, el avance de la ocupación a tiempo parcial se concentró en las mujeres, con un crecimiento del 3%, en contraste con la caída del 3,1% experimentada por el número de hombres con dedicación a tiempo parcial. En consecuencia, la *ratio* de parcialidad masculina bajó hasta el 2,6% y la femenina se incrementó hasta el 17%.

Por ramas de actividad, destaca sobre todo la intensa caída del empleo industrial, que disminuyó en un 2,5% respecto al primer trimestre de 2001, tras registrar un crecimiento interanual nulo en el trimestre anterior. Esta evolución es reflejo de la situación de crisis que atraviesa la industria y está en línea con la información procedente de las afiliaciones a la Seguridad Social en esta actividad, que siguieron desacelerándose en el primer trimestre del año, alcanzando una tasa de variación interanual negativa (-0,5%). Asimismo, el sector agrario registró un recorte de la ocupación, en términos interanuales, del 4,3%. En contraste, el ritmo de creación de empleo en los servicios y, especialmente, en la construcción fue considerable. Entre enero y marzo de 2002, la ocupación en la rama de la construcción siguió mostrando un gran dinamismo, al crecer a una tasa interanual del 6,7% (cinco décimas menos que en el trimestre precedente), mientras que el empleo en los servicios creció a un 3,6%. Aunque esta rama perdió 35.700 ocupados a lo largo del trimestre, tan solo redujo en una décima su ritmo de crecimiento interanual.

En cuanto a la evolución del empleo por sexos en el primer trimestre del año, la caída de la ocupación afectó en mayor medida al colectivo masculino, que en dicho período registró una destrucción neta de 51.500 puestos de trabajo, con una tasa de crecimiento interanual del 1,8%, seis décimas menos que en el último trimestre de 2001 (véase gráfico 1). El empleo femenino también se desaceleró, aunque mantuvo un ritmo de crecimiento interanual elevado (2,8%). Por edades, la reducción del empleo afectó especialmente a los más jóvenes, cuyo ritmo de crecimiento interanual pasó del 2,6%, en el último trimestre de 2001, al 0,6%, en el primero de 2002. La alta tasa de temporalidad entre los jóvenes y el hecho de que el ajuste del empleo en la actual fase de desaceleración cíclica se esté haciendo fundamentalmente a través de los asalariados temporales explican esta evolución del empleo juvenil. En los otros

GRÁFICO 3

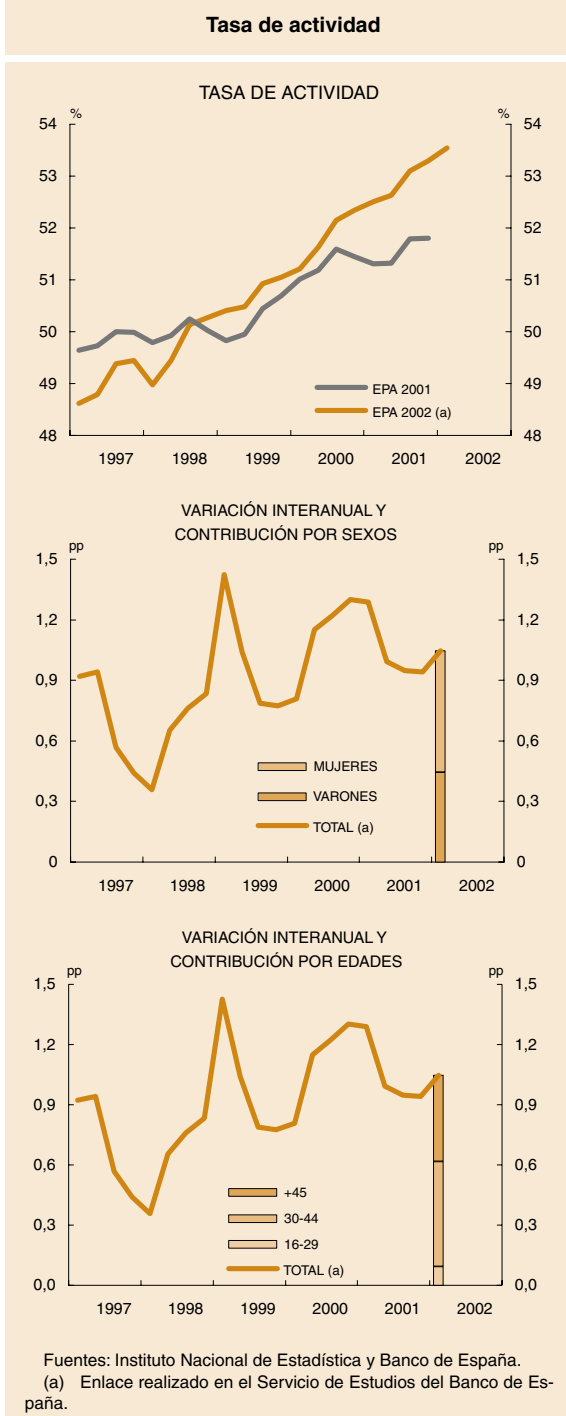
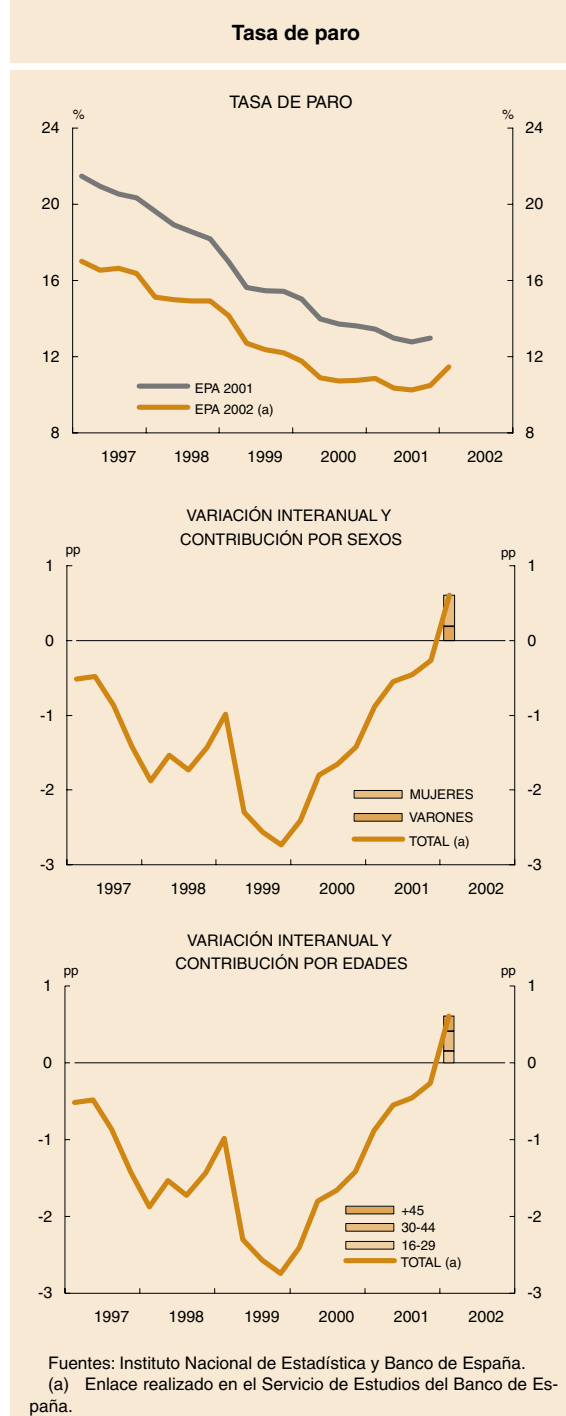


GRÁFICO 4



grupos de edad también se produjo una ralentización del ritmo de crecimiento del empleo, pero en mucha menor medida. Por niveles de estudios, la destrucción neta de puestos de trabajo del primer trimestre del año afectó fundamentalmente a aquellos trabajadores con un nivel bajo de estudios, que cayeron a una tasa del 2,1%, frente al descenso de 0,9% del trimestre precedente, acentuando su senda contractiva. Los grupos de trabajadores con estudios medios y altos también experimentaron

una desaceleración de su ritmo de crecimiento, si bien, en ambos casos, este siguió siendo notable (3,2% y 4,2%, respectivamente).

### 3. LA POBLACIÓN ACTIVA

Según se indicó en la introducción, la población activa registró un elevado crecimiento (2,9% interanual) en el primer trimestre de 2002, al que contribuyeron tanto el incremento

## Evolución de la tasa de participación según la EPA

	Metodología anterior				Nueva metodología					
	1998	1999	2000	2001	2001	2001				2002
						I TR	II TR	III TR	IV TR	
<b>Población activa. Tasas interanuales (%) (a)</b>	<b>0,9</b>	<b>1,0</b>	<b>2,6</b>	<b>0,8</b>	<b>3,1</b>	<b>3,8</b>	<b>3,1</b>	<b>2,9</b>	<b>2,8</b>	<b>2,9</b>
<b>Tasa de actividad (%)</b>	<b>50,0</b>	<b>50,2</b>	<b>51,3</b>	<b>51,6</b>	<b>52,9</b>	<b>52,5</b>	<b>52,6</b>	<b>53,1</b>	<b>53,3</b>	<b>53,5</b>
Entre 16 y 64 años	62,6	63,5	65,0	65,9	65,6	65,1	65,3	65,9	66,2	66,5
Por sexos :										
Hombres	63,2	63,1	63,8	64,0	66,2	65,7	66,0	66,6	66,6	66,6
Mujeres	37,8	38,4	39,8	40,0	40,3	40,0	40,0	40,3	40,8	41,2
Por edades :										
Entre 16 y 29 años	56,9	58,0	59,7	60,9	60,3	59,0	59,6	61,5	61,0	61,0
Entre 30 y 44 años	78,6	79,3	80,5	80,4	79,0	79,1	78,8	78,7	79,2	80,0
De 45 años en adelante	31,4	31,3	32,1	32,5	33,0	32,8	32,9	33,0	33,4	33,5
Por formación (b):										
Estudios bajos	32,8	31,4	30,9	29,8	30,7	30,8	30,5	30,6	30,8	30,7
Estudios medios	62,4	63,8	65,1	65,7	63,4	62,9	63,3	63,9	63,6	64,0
Estudios altos	77,4	77,1	78,1	78,8	79,7	79,1	79,6	79,8	80,2	80,5

Fuentes: Instituto Nacional de Estadística y Banco de España.  
(a) Enlace realizado en el Servicio de Estudios del Banco de España.  
(b) Bajos: sin estudios o primarios; altos: universitarios y otros.

de un punto porcentual de la población mayor de 16 años como el avance, de similar cuantía, de la tasa de actividad. El aumento de la población en edad de trabajar, que es un elemento de carácter puramente demográfico, supone un cambio importante respecto a la EPA antigua, ya que las nuevas proyecciones de población incorporadas al diseño de la encuesta implican crecimientos de este colectivo muy superiores a los estimados anteriormente (por ejemplo, se triplica el aumento observado en el año 2001). Por su parte, la tasa de actividad se elevó al 53,5%, frente al 52,5% de principios de 2001, y en el colectivo entre 16 y 64 años, más usado para comparaciones internacionales, alcanzó el 66,5%, 1,4 pp por encima de la registrada hace un año. El crecimiento de un punto de la tasa de actividad en el primer trimestre de 2002 habría estado en línea con el observado en el año precedente (véase gráfico 3), según se estima a partir de la serie enlazada en el Servicio de Estudios.

Por sexos, el aumento de la tasa de actividad, en relación con el mismo trimestre de 2001, fue algo más intenso entre las mujeres (1,2 pp) que en el colectivo masculino (0,9 pp). El diferencial de tasas de actividad entre ambos sexos, que ha resultado ser más amplio con la nueva metodología que con la EPA anterior, se

estrechó levemente en el primer trimestre —lo que, en parte, podría explicarse por un comportamiento estacional—, al situarse la tasa de participación femenina en el 41,2%, frente al 66,6% de los hombres. Por edades, el peso de los activos más jóvenes (menores de 30 años) entre la población de esa edad se mantuvo en el 61%, lo que supone un avance de dos puntos sobre el registrado hace un año, mientras que en los otros dos grupos considerados el incremento de la tasa de actividad fue más modesto, situándose en el 80% para la población entre 30 y 44, y en el 33,5% para los que superan los 45 años (véase cuadro 2). Atendiendo al nivel de estudios, la tasa de actividad del colectivo con menor formación experimentó un ligero retroceso en términos interanuales, al situarse en el 30,7%, manteniendo la senda descendente que venía registrando históricamente. Entre las personas con estudios universitarios la participación en el mercado laboral se incrementó en 1,4 pp, hasta situarse en el 80,5%; también avanzó, aunque en menor medida, en el colectivo con estudios medios, colocándose la tasa de actividad en el 64%.

La población inactiva disminuyó un 1% en el primer trimestre de 2002, en relación con los datos de hace un año. Todos los colectivos que la componen decrecieron, en términos inter-



CUADRO 3

## Evolución del desempleo según la EPA

	Metodología anterior				Nueva metodología					
	1998	1999	2000	2001	2001	2001				2002
						I TR	II TR	III TR	IV TR	I TR
<b>Desempleados. Tasas interanuales (%) (a)</b>	<b>-8,8</b>	<b>-14,9</b>	<b>-9,0</b>	<b>-6,6</b>	<b>-1,9</b>	<b>-4,0</b>	<b>-2,1</b>	<b>-1,5</b>	<b>0,2</b>	<b>8,6</b>
<b>Tasa de paro (%)</b>	<b>18,8</b>	<b>15,9</b>	<b>14,1</b>	<b>13,0</b>	<b>10,5</b>	<b>10,9</b>	<b>10,4</b>	<b>10,3</b>	<b>10,5</b>	<b>11,5</b>
Por sexos :										
Hombres	13,8	11,1	9,7	9,1	7,5	7,8	7,3	7,2	7,5	8,2
Mujeres	26,6	23,0	20,5	18,8	15,2	15,6	15,1	15,0	15,2	16,5
Por edades :										
Entre 16 y 29 años	30,2	25,2	21,9	20,4	16,8	17,2	16,5	16,6	16,9	17,9
Entre 30 y 44 años	16,2	13,7	12,2	11,3	8,9	9,5	8,8	8,4	8,8	10,0
De 45 años en adelante	10,9	9,6	9,0	8,5	6,6	6,7	6,5	6,4	6,6	7,3
Por formación (b):										
Estudios bajos	17,8	15,6	14,8	13,8	11,0	11,3	10,9	10,9	11,1	12,0
Estudios medios	20,6	17,1	14,7	13,7	11,5	12,2	11,5	11,0	11,3	12,4
Estudios altos	15,1	12,7	11,0	10,2	8,3	8,3	7,9	8,4	8,7	9,4
<b>Paro de larga duración (%):</b>										
Incidencia (c)	53,2	49,9	46,1	42,7	40,4	42,1	40,5	39,9	39,1	38,1

Fuentes: Instituto Nacional de Estadística y Banco de España.

(a) Enlace realizado en el Servicio de Estudios del Banco de España.

(b) Bajos: sin estudios o primarios; altos: universitarios y otros.

(c) Peso en el total de parados de aquellos que llevan más de un año en esa situación.

anuales, excepto los jubilados o pensionistas, observándose el descenso más acusado entre los estudiantes (5,8%), mientras que el número de personas dedicadas a las tareas domésticas se redujo en un 0,8% respecto a los primeros meses de 2001, tasa modesta en comparación con las que venía mostrando este colectivo, según la metodología antigua.

#### 4. EL DESEMPLEO

De acuerdo con la nueva metodología de la EPA —que, como ya se ha señalado, incorpora, entre otros cambios, una nueva definición de desempleo—, la cifra de desempleados creció de forma considerable en el primer trimestre de 2002, consecuencia del importante crecimiento de la población activa combinado con la destrucción neta de puestos de trabajo, y como resultado, la tasa de paro pasó del 10,5% de finales de 2001 al 11,5%, seis décimas más que hace un año. En particular, el desempleo aumentó en 189.300 personas respecto al cuarto trimestre de 2001 (165.000 en comparación interanual), lo que representa una tasa de crecimiento interanual del 8,6% (véase cuadro 3). Debido al cam-

bio metodológico, esta tasa no es comparable con las variaciones interanuales disponibles hasta el año 2001, según la antigua metodología, que ya mostraban una importante ralentización en el proceso de absorción del desempleo. Por otra parte, la aproximación a la serie histórica de desempleo realizada en el Servicio de Estudios indicaría que ya se habría registrado un crecimiento interanual del desempleo, del 0,2%, a finales de 2001. En cualquier caso, conviene tomar ciertas cautelas a la hora de interpretar el dato del primer trimestre, dado el desconocimiento que, en este momento, se tiene sobre las pautas de comportamiento de la nueva serie. Previsiblemente, la forma actual de medir el paro genera una mayor sensibilidad al ciclo económico por parte de dicha variable. Así, si se comparan las tasas de variación intertrimestral de la serie nueva de desempleo con las de la antigua, para los tres únicos trimestres en que podemos hacerlo (del segundo al cuarto de 2001), se observa que la caída en el segundo trimestre fue mayor y que el posterior aumento ocurrió con anterioridad y en mayor medida en la serie nueva (6). Cabe re-

(6) Además, el INE ha reconocido que la nueva serie de desempleo podría mostrar mayor volatilidad.

cordar que el paro registrado —cuya definición y naturaleza mantienen diferencias importantes con el paro de la EPA— también evolucionó de forma negativa en el primer trimestre del año, registrando un incremento interanual del 3,5%.

Por sexos, tanto los hombres como las mujeres se vieron afectados por el notable avance del desempleo, con tasas de crecimiento interanual del 7% y del 9,8%, respectivamente. Asimismo, la tasa de paro de ambos colectivos experimentó un importante repunte, alcanzando el 8,2%, en el caso de los hombres (frente al 7,8% del primer trimestre de 2001), y el 16,5%, en el de las mujeres (15,6% hace un año). Por grupos de edad, el aumento del paro —y de la tasa de desempleo— en el último trimestre también fue generalizado, si bien en términos relativos el grupo más afectado fue el de los más mayores, seguido del colectivo con edades comprendidas entre los 30 y los 44 años. En dichos colectivos, la tasa de paro se ha incrementado en 0,6 y 0,5 pp en relación con el mismo trimestre del año precedente, alcanzando el 7,3% y el 10%, respectivamente. La tasa de paro juvenil avanzó hasta situarse en el 17,9% —siete décimas más que hace un año—, pero el menor aumento relativo permitió que se acortaran ligeramente las distancias con los otros dos grupos de edad. Por niveles de estudios, el mayor incremento interanual de la tasa de paro se observó entre los

que tenían formación universitaria, al pasar de un 8,3% en el primer trimestre de 2001 al 9,4% en el trimestre analizado (con una tasa de crecimiento interanual del número de parados del 19,9%).

Finalmente, a pesar del desfavorable comportamiento del desempleo al comienzo del año 2002, el paro de larga duración siguió reduciendo su peso en el total, hasta alcanzar un 38,1%, cuatro puntos menos que a principios del año precedente. Como era de esperar, el colectivo de desempleados de larga duración, especialmente los que llevan más de dos años en paro, fue la categoría más afectada por la nueva definición del desempleo (y no tanto por los otros dos cambios), en la medida en que estos desempleados son los que, por efecto desánimo, pueden abandonar, en mayor medida, métodos alternativos de búsqueda activa de empleo, aparte de la inscripción en las oficinas del INEM, y, al mismo tiempo, preocuparse menos por mantener un contacto suficientemente frecuente con dichas oficinas. En particular, la reducción de la incidencia del paro de larga duración como consecuencia de la nueva definición del desempleo ha sido, en media, de 2 pp en el año 2001, mientras la reponderación generó un recorte de, únicamente, dos décimas.

29.5.2002.